



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

Motivaciones de jóvenes argentinos para ser oficiales navales en el siglo XXI: vocación, profesión, ocupación
Luciano Emanuel Gonzalez
Orientación y Sociedad 24(2), e078, Avances de Investigación, 2024
ISSN 1851-8893 | <https://doi.org/10.24215/18518893e078>
<https://revistas.unlp.edu.ar/OrientacionYSociedad>
Facultad de Psicología | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Motivaciones de jóvenes argentinos para ser oficiales navales en el siglo XXI: vocación, profesión, ocupación

*Motivations of young Argentinians to become naval officers in the 21st century: vocation,
profession, occupation*

Luciano Emanuel Gonzalez*, lucianoe.gonzalez1989@gmail.com

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Recibido 16/11/24 - Aceptado 12/12/24

* Magíster en Psicología Educacional por la Universidad de Buenos Aires (UBA), con la tesis *Concepciones, motivaciones y expectativas de la educación del cadete naval*, bajo la dirección de Germán Soprano, calificada como sobresaliente (2023). Profesor de enseñanza media y superior en Psicología por la UBA (2021). Licenciado en Psicología por la UBA (2014).

El presente trabajo fue realizado en la Escuela Naval Militar ubicada en la Isla Río Santiago, Municipalidad de Ensenada, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Resumen

El presente artículo indaga sobre las motivaciones y concepciones que sostienen los jóvenes argentinos para ingresar como oficiales a las Fuerzas Armadas, específicamente, a la Armada Argentina y las incumbencias en la formación del “ser militar”. Esta investigación continúa una serie de pesquisas etnográficas en el ámbito castrense que se desarrollan desde principios del siglo XXI en la Argentina. Para alcanzar el objetivo propuesto, se problematizan tres categorías analíticas formuladas por Moskos (1977): vocación, profesión y ocupación en el marco de los estudios anglosajones sobre Fuerzas Armadas y sociedad. La metodología utilizada es en parte cualitativa; los datos se obtuvieron a partir de entrevistas semiestructuradas tomando una muestra no probabilística intencional por cuotas (n=30) y la observación participante del investigador. También se empleó subsidiariamente una metodología cuantitativa, recurriendo a encuestas elaboradas ad-hoc al total de postulantes a cadetes (n=259).

Palabras clave

oficiales navales, vocación, profesión, ocupación, ser militar.

Abstract

This article explores the motivations and conceptions that drive young Argentinians to join the Armed Forces as officers, specifically in the Argentinian Navy, and the implications for the training to “be in the Military”. This research continues a series of ethnographic investigations in the military sphere that have been developed since the beginning of the 21st century in Argentina. To achieve the proposed objective, three analytical categories formulated by Moskos (1977) are problematized: vocation, profession and occupation, within the framework of Anglo-Saxon studies on Armed Forces and society. The methodology used is qualitative, obtaining data from semi-structured interviews with a non-probabilistic intentional sample by quotas (n=30) and participant observation by the researcher. Complementarily, quantitative methodology was also used through ad-hoc surveys administered to all cadet applicants (n=259).

Keywords

naval officers, vocation, profession, occupation, to be in the Military.

El presente artículo indaga, en primer lugar, las motivaciones que impulsan a los jóvenes argentinos para ingresar como oficiales a las Fuerzas Armadas, específicamente a la Armada Argentina. En segundo lugar, las incumbencias que se corresponden con la formación inherente a “ser militar”. Esta investigación continúa una serie de pesquisas etnográficas en el ámbito castrense sobre educación y profesión militar que se desarrollan desde principios del siglo XXI en la Argentina. Si bien abarcan diferentes ámbitos de la vida castrense, se reconocen por lo menos tres líneas de investigación en las que se hace énfasis: la educación militar, la profesión castrense y los estudios de género.

En el ámbito de la educación, Badaró (2009), en el Colegio Militar de la Nación, instituto donde se forman los oficiales del Ejército Argentino, consideró las diferentes trayectorias personales de los cadetes en su interacción con la historia y las particularidades institucionales. Asimismo, describió el proceso de socialización inicial de los ingresantes, en el que los novatos reciben el apodo de “bípedos”, utilizado por los diversos entrevistados, hasta su transformación en cadetes. Para ello, ha considerado la redefinición de las identidades individuales y la socialización emocional, corporal y moral en la voz de los mismos cadetes, pero también de los diferentes actores institucionales que intervienen en su formación: oficiales de diferentes jerarquías y docentes civiles. De esta investigación, se señala la relevancia de la utilización de las categorías propias del conjunto de los participantes para dar cuenta de sus concepciones. En otro de los institutos de formación castrense, pero de la Armada Argentina, la Escuela Naval Militar, Frederic et al. (2015) llevaron a cabo una investigación en la cual indagaron las diferentes concepciones que oficiales y docentes tenían acerca de los cadetes navales y sobre la formación que ellos recibían, poniendo en tensión la formación militar y la formación universitaria. Esta tensión considera que quienes egresan de este instituto lo hacen con el grado militar naval de guardiamarina, que corresponde a la adquisición de los conocimientos básicos característicos de los distintos escalafones: Naval e Infantería de Marina del Cuerpo Comando

y Cuerpo Profesional Escalafón Intendencia. Adicionalmente, obtienen el título universitario de licenciados en Recursos Navales para la Defensa y licenciados en Administración Naval, respectivamente, otorgado por la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF).

Otra línea de investigación que pone el énfasis en la profesión militar fue desarrollada por Soprano Manzo (2013a; Soprano, 2015), quien investigó en unidades de superficie y buques de guerra, a través del trabajo de campo realizado con oficiales y suboficiales de una dotación. El objetivo fue indagar los motivos por los cuales habían ingresado a la Marina, cómo fue la trayectoria de sus carreras, la relación entre la vida militar y la familiar y, finalmente, las expectativas a futuro. Se trataba de personal destinado por lo menos a un año de permanencia en ese lugar.

La tercera línea, sobre estudios de género y Fuerzas Armadas, fue ampliamente desarrollada por Masson (2020), quien investigó las consecuencias de la incorporación e integración de las mujeres en la institución militar y las configuraciones de las familias castrenses en el marco de diversas políticas de género del Estado nacional por medio del Ministerio de Defensa. En el mismo sentido, Calandrón (2021) tomó como objeto de estudio a las mujeres tanto de las Fuerzas Armadas como de las Fuerzas de Seguridad, con la particularidad de analizar la incorporación de las mujeres a partir de las concepciones sobre la sexualidad femenina, la disciplina estética y la adaptación a las expectativas institucionales.

Finalmente, es necesario explicitar que la investigación de Badaró (2009) surgió como parte de su formación académica. En cambio, las otras investigaciones (Frederic et al., 2015; Soprano Manzo, 2013a; Soprano, 2015; Masson, 2020) se desarrollaron a partir del interés de la gestión política del Ministerio de Defensa y la conducción política de la entonces ministra Nilda Garré, quien inició una serie de reformas en el área castrense en general y en la educación militar en particular para que quienes cursaran en los diferentes institutos fortalecieran su formación ciudadana y su rol como funcionarios públicos (Soprano, 2016). También dentro de la gestión

en la Administración Pública, pero en otro período y con diferente objetivo institucional, Calandrón (2021) realizó sus pesquisas formando parte del Ministerio de Seguridad.

Vocación, profesión ocupación

En investigaciones previas, Soprano Manzo (2013a) indagó sobre las concepciones sobre el “ser militar” en oficiales y suboficiales de la Armada Argentina a partir de las elecciones personales y los factores sociales que influyeron en la incorporación a la institución y el desarrollo de las respectivas carreras. Para ello, toma como punto de partida los tres modelos propuestos por Moskos (1977): vocacional, profesional u ocupacional.

Este autor propone el término “vocación”, a partir de su equivalente en inglés, *calling*, como llamado. Esto puede leerse con sentido religioso, refiriéndose a la prevalencia de intereses institucionales y colectivos que priman por sobre los beneficios personales y que incluyen el sacrificio y la dedicación exclusiva como características principales. El estatus y reconocimiento de los atributos morales del “ser militar” tienen un sentido relevante en esta concepción. También describe como propio de la vocación el sentido de los cambios de destinos, circunstancia que puede incluir a las familias. Además, implica la disponibilidad horaria total, la sujeción a las normas y disciplina militar y la imposibilidad de negociación de las condiciones laborales.

En cuanto a lo particular de la concepción profesional, delimita la experticia individual fundada en un repertorio de saberes teóricos y prácticos específicos y socialmente reconocidos por acreditaciones académicas. Asimismo, señala que la compensación por el servicio prestado son los honorarios o salarios a partir de la actividad individual. Sostiene que el término de “militar profesional” es una categoría utilizada por los propios miembros de las Fuerzas para describirse a ellos mismos y que es habitual para definir la carrera de los oficiales. Sin embargo, expresa

que, a diferencia de los profesionales civiles, la retribución está limitada al reconocimiento de una jerarquía.

Finalmente, el modelo ocupacional está relacionado con posiciones en el campo laboral, con la ponderación social positiva atribuida a la obtención de una retribución económica o ganancia por el desempeño de una o varias tareas y el otorgamiento de ciertos derechos por el cumplimiento de las mismas bajo la premisa “a igual trabajo, igual remuneración”. A diferencia del motivo vocacional, que privilegiaba el interés institucional por sobre el personal, la motivación ocupacional pone el acento en el proyecto personal. Por tal motivo, cuando en la lógica castrense se contempla esta causa, la retribución se objetiva en compensaciones económicas o suplementos con el fin de incentivar el ingreso y la permanencia dentro de las Fuerzas Armadas. El autor señala que la realidad es más compleja que la división propuesta y que dentro del ámbito militar podrían verse los tres modelos interactuando, pero se reconoce la prevalencia de alguno de ellos. De hecho, explicita que el modelo vocacional tendía a ser menos preponderante; el modelo profesional poseía determinadas limitaciones; y el ocupacional estaba en marcado crecimiento.

Los desarrollos de Moskos (1977) se realizan dentro del debate de los estudios anglosajones sobre las Fuerzas Armadas y la sociedad (Soprano Manzo, 2013b), dentro de los cuales se reconocen dos modos de abordar a “los militares” como grupo social (Soprano Manzo, 2010). Por un lado, se encuentran los aportes de Huntington (1957), quien sostenía cierta autonomía profesional de los militares en las Fuerzas Armadas de las sociedades occidentales respecto de la política y, en consecuencia, los consideraba a partir de su maestría, responsabilidad y corporativismo como grupo separado de la sociedad, organizado a partir de jerarquías y funciones. Atribuía este perfil profesional a los oficiales, mientras que a los suboficiales los veía como hacedores de un oficio. Sin embargo, para ambos grupos el factor vocacional era un componente relevante.

La otra vertiente es la de Janowitz (1960/1989), quien piensa lo específico de este grupo socioprofesional, pero integrado a una sociedad que lo comprende. Esta es la orientación tanto de Moskos (1977) como del presente trabajo. Los estudios sociológicos de Janowitz (1960/1989) presentan varias aristas desde las características que denomina propias de una institución castrense como la disciplina, la jerarquía y el espíritu de cuerpo, las motivaciones de ingreso de sus integrantes y sus comportamientos sociales y políticos. Se refiere específicamente al ejército de los Estados Unidos, pero también piensa en las instituciones occidentales en general. Ubica el cambio de las Fuerzas Armadas de masa por fuerzas profesionales a partir del fin de las dos guerras mundiales. Sin embargo, aclara que “en una profesión y una estructura burocrática tan vasta y compleja como la militar no se producen cambios fundamentales de repente” (p. 42). Del mismo modo, al pensar los institutos de formación castrense, parte del supuesto de considerar que al ingresar a las academias (en el caso del presente estudio se trata de la Escuela Naval Militar), al finalizar la educación media y los cuatro años de carrera, los egresados terminan adquiriendo un fuerte compromiso con la institución por desarrollar la vocación militar. Sobre la relación con la sociedad civil, señala que, a diferencia de los ejércitos de masa, después de la Segunda Guerra Mundial, las Fuerzas Armadas deben “desarrollar una capacidad de relaciones públicas para explicar y relacionar su organización con otras organizaciones militares, con los líderes políticos y con el público” (p. 100). Lo propone como desafío y no como supuesto de realidad. Finalmente, señala que los actores institucionales castrenses tienden a considerar que “una carrera convencional es particularmente fuerte” (p. 102) y, en cambio, cualquier tipo de innovación puede poner en riesgo el funcionamiento de la institución y sus tradiciones. Estas apreciaciones del autor fueron puestas en diálogo con el trabajo de campo realizado en esta investigación para indagar las motivaciones de ingreso a la Escuela Naval Militar.

La presente investigación. “Ser militar”: vocación, profesión, ocupación

Esta investigación está destinada a examinar las motivaciones de los postulantes para ingresar a la Escuela Naval Militar y ser cadetes y oficiales navales.

Se postula la hipótesis de que tales motivaciones son diversas y están formadas por las representaciones sobre el “ser militar” y, en particular, “ser oficial naval”.

Esta categoría nativa de los actores sociales –“ser militar”- es la más densa y compleja de abordar en la investigación. Se enmarca en la concepción de Soprano Manzo (2013a), quien analiza el “ser militar” en oficiales y suboficiales, “destacando unos atributos sociales que pueden ser comprendidos en forma situacional mediante el recurso a las categorías analíticas de vocación, profesión u ocupación” (p. 73). Este posicionamiento implica no considerar el “ser militar” desde una definición normativa, al margen de sus contextos de uso. La interpretación situacional implica “construir los marcos de referencia de los actores a partir de la verbalización asociada más o menos libremente en el flujo de la vida cotidiana” (Guber, 2011/2016, p. 79), es decir, que la categorización es posterior a la intervención de los actores sociales, objeto de estudio, que, para la presente investigación, son los postulantes a cadetes. Complementariamente, en investigaciones realizadas en universidades públicas de Argentina desde la psicología de la orientación (Tejedor et al., 2014) se considera relevante el conocer los sentidos que los estudiantes otorgan a las carreras que desean emprender, lo que tendrá una especial relevancia en su incorporación a la vida universitaria y posteriormente profesional. En esta investigación se considera que tanto en la vida universitaria civil como en la militar conocer los sentidos y concepciones de los estudiantes o cadetes influye en sus trayectorias educativas.

Materiales y métodos

La presente investigación comprende dos instancias. En la primera, de carácter cualitativo, se utilizaron entrevistas semiestructuradas destinadas a los actores sociales objeto de análisis y

observación participante (Guber, 2011/2016) en los momentos considerados clave para entender los procesos de construcción de la identidad militar naval.

Las entrevistas se realizaron a los jóvenes postulantes a ingresar a la Escuela Naval Militar (ESNM)¹ y a los oficiales que están a cargo de su formación. La ESNM es una unidad académica de la Facultad de la Armada, encargada de la formación de los cadetes navales que se forman para ser oficiales de la Armada Argentina. A su vez, tiene dependencia orgánica de la Universidad de la Defensa Nacional y el Ministerio de Defensa. El trabajo de campo inició la semana previa a comenzar el período de reclutamiento o período selectivo preliminar del año 2021. El número de postulantes fue de n=259. Se les administró una encuesta generada ad-hoc para el análisis cuantitativo. De ellos se tomó una muestra no probabilística intencional por cuotas de n=30 para realizar una entrevista semiestructurada. Esto se llevó a cabo con base en la necesidad de seleccionar postulantes de diferentes provincias, con número proporcional de mujeres según el N total, y, a su vez, diferenciar hijos de militares oficiales, hijo de militares suboficiales y reingresantes, es decir, aspirantes que fueron cadetes pero solicitaron la separación o fueron expulsados por no aprobar exámenes académicos.

La observación participante se llevó a cabo a lo largo de diferentes momentos. En el inicio del proceso de incorporación se comienza con la evaluación de aspectos teóricos. Pasan a una segunda instancia aquellos que la ESNM considera aprobados y deben continuar el proceso de evaluación médica y psicológica. Ambos momentos transcurren en las instalaciones de la institución, sin la rigurosidad de la disciplina militar, pero manteniendo características particulares en cuanto a horarios, vestimentas y circulación por espacios determinados. Aquellos que resultan seleccionados por las autoridades comienzan el período selectivo

¹ Las iniciales ESNM corresponden al cuatrigrama de la Escuela Naval Militar y es la forma en que en la Armada Argentina se reconoce el nombre de un destino. Por ejemplo, EMGA corresponde al Estado Mayor General de la Armada y DGED, a la Dirección General de Educación. Si bien en las otras Fuerzas Armadas (Ejército Argentino y Fuerza Aérea), se utiliza una metodología similar, hay variantes.

preliminar, que dura tres semanas. Ese período tiene, por lo menos, tres etapas principales: en la primera semana tienen lugar el inicio de la rigurosidad militar y ciertas prácticas como la entrega de vestimenta militar, corte de cabello y entrega de pertenencias en custodia a los oficiales; en la segunda semana, se produce una visita de la familia y la primera presentación con desfile; finalmente, en la última semana ocurren las evaluaciones y el desfile de inspección de las autoridades o pasaje de revista, como se lo denomina institucionalmente. Luego de una licencia de fin de semana comienzan las actividades académicas. Transcurridos dos meses, se efectúa el pasaje de tradiciones de cuarto año hacia los cadetes de primer año, con un ritual propio. En la misma fecha se realiza la entrega de uniformes, lo que los reconoce oficialmente como cadetes navales. Hay también rituales propios e internos y otros compartidos con las familias. Finalmente, el momento de pasar de cadete bisoño a cadete de segundo año, con el cambio de tiras que identifican a cada cadete con su año y el cambio del birrete blanco de primero por el birrete azul. Es necesario señalar que la secuencia de actividades adoptó ciertas modificaciones por el contexto de pandemia por COVID-19, que comenzó en marzo de 2020 y continuó durante todo el período 2021.

En segundo lugar, para abordar la dimensión cuantitativa se realizó una encuesta, de elaboración propia, al universo de postulantes a ingresar. La misma se llevó a cabo antes del inicio del período selectivo preliminar (n= 259) y fue de carácter autoadministrado y anónima. Primero, se solicitaron los permisos institucionales pertinentes para la realización del trabajo de campo. Una vez otorgado, se realizó una prueba de encuestas a cadetes que no fueron objeto de estudio para verificar las variables a incluir y la comprensión de cada ítem. Para la delimitación de las variables se retoman las construcciones realizadas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) (Dirección Nacional de Estadísticas de Condiciones de Vida y Dirección de Encuesta Permanente de Hogares, 2021) para la definición de los caracteres

socioeducativos de la población. El tratamiento estadístico propuesto no permite la nominalización de los actores, respetando su intimidad.

Resultados

En la encuesta, el 24,3 % de los postulantes contestaron que “ser militar” era una profesión; un 4,2 %, que era una ocupación, pero diferente a las ocupaciones de la población civil; y un 71,4 % lo consideró una vocación. Estos porcentajes, que estadísticamente parecen delinear tres concepciones y grupos claramente diferenciados, se complejizan al considerar otras variables que se abordaron en la encuesta como así también en las entrevistas.

De acuerdo a estas características se infiere, entonces, que con los datos estadísticos aportados, el 71,4 % sostiene intereses colectivos por sobre los personales y que estos intereses individuales se encuentran en el 4,2 % de los postulantes. Sin embargo, ese 4,2% se ve incrementado si se considera que el 14,3 % de los 259 postulantes sostienen que la principal causa de querer ingresar a la Armada Argentina es la necesidad de un trabajo estable y, si bien el 90,3 % del total desconoce cuánto percibe un cadete naval por su beca (que se considera sueldo), el 61 % afirma que en parte incidió, en distinta medida, el saber que recibiría una remuneración mensual (13,1 % manifestó que incidió totalmente; 9,3%, que incidió mucho; y 38,6 %, que incidió poco). En la página web oficial del Departamento de Incorporación de la Armada Argentina se anuncia:

Es una carrera profesional para ambos sexos, con una duración de cinco años, los cuatro primeros como Cadete en la Escuela Naval Militar y el quinto como Guardiamarina en Comisión, realizando el viaje a bordo de la Fragata ARA “Libertad”. La carrera es gratuita, percibiendo el Cadete un haber mensual, que a partir del quinto año se percibe como el sueldo correspondiente a la jerarquía de Guardiamarina. (Armada Argentina, Departamento de Incorporación, s.f.)

Al respecto, uno de los postulantes comenta en la entrevista cómo se enteró de la posibilidad de entrar a la Armada Argentina:

Me enteré por charlas en la secundaria. Fue [sic] un suboficial y una auxiliar civil a dar una charla a la escuela técnica. Ahí expliqué mi situación y me dijo: “Si querés trabajar, entrá a la Armada, como marinero, porque ya pasó la inscripción a la Escuela Naval y después te presentás”². (Entrevista a postulante, 8 de marzo de 2021)

A su vez, uno de los jóvenes correntinos de 18 años intenta entrelazar la decisión vocacional con el trabajo:

Ser militar es un oficio, una vocación, uno que se inculca a través de los años, es el esfuerzo que hagamos, levantarse todos los días, seguir adelante por más duro que sea. Es un oficio como cualquier otro dependiendo de cada persona, es un trabajo, algo que produce. La Armada es algo más que una vocación, es un sueño. La vocación sería trabajo y el trabajo es lo que nos provea los frutos de trabajar todos los días. Yo no voy igual por eso, voy por el sueño de ser militar. (Entrevista a postulante, 9 de marzo de 2021)

Otro de los jóvenes, nieto, hijo y sobrino de militares oficiales, relata el proceso por el cual decidió anotarse en la Escuela Naval Militar:

La verdad, tuve una charla con mi viejo y me dijo: “¿Por qué no considerás la opción de la Escuela?”. La tuvimos a fin de año [2020] porque yo estaba medio perdido, no sabía qué quería; yo siempre fui muy abierto. Me planteó la opción, todo lo que podía hacer, no sé, buzo táctico, ponele, piloto; y lo pensé y está bueno, la verdad. Aparte, mi abuelo también fue militar, mi papá, mi tío (...). Antes lo había pensado muy por arriba; nunca lo pensé como una opción. Por ahora, por ahí me gusta, por ahí no me

² La acentuación corresponde al habla del español rioplatense.

gusta. Estoy abierto a la posibilidad [de] que no me guste. (Entrevista a postulante, 11 de marzo de 2021)

En este caso, se pone en juego lo que Soprano Manzo (2013a) denominaba “la influencia de personas socialmente próximas” (p. 91) que, si bien no es determinante, desempeña un rol activo en la elección de ingreso a la vida castrense.

Otro hijo y nieto de oficiales de la Armada define también su motivación para ingresar:

Es algo que busco desde siempre. Siento que tengo vocación para esto. Nunca se me cruzó otra cosa por la cabeza (...). Entrar acá me gusta mucho: el barro, la disciplina, que es acomodado el día, tener organizado el día. Pero en sí, la familia nunca me metió eso, que entre; ya con su carácter me gusta mucho. En sí ser militar es orgullo por el sacrificio que hacés, militar es vocación, es estar preparado para esa cosa... no es que nacés para eso sino como [que] es lo que das para tenerlo... uno lo busca mucho hasta que lo puede tener. Eso es vocación. Es algo que se construye a través de todo el sacrificio que vas haciendo; y lo relaciono con el orgullo porque una vez que ya tenés la vocación ya vas a estar orgulloso de las cosas que hacés para vos y para tu familia. (Entrevista a postulante, 11 de marzo de 2021)

Otro de los jóvenes, que egresó como oficial de la Reserva de uno de los liceos del Ejército Argentino, señala que:

Ser militar es una profesión y una oportunidad, ya sea para proteger a la misma bandera y a la patria y servir. [En] La profesión militar estás todo el día pendiente de qué va a suceder sobre tu patria, estás todo el día aprendiendo cómo servir. En una profesión normal es más irritante para las personas porque tienen una rutina fija. El estilo de vida es particular, tiene que viajar, quedarse adentro, quedarse en la Escuela. Quienes no eligen la vida militar pueden ir a su casa, ir con su familia, tiene[n] más tiempo para

sus libertades que alguien que ingresa a un oficio militar. Ser militar es una profesión.

(Entrevista a postulante, 8 de marzo de 2021)

Algunas diferencias con lo planteado hasta este momento son manifestadas por este postulante patagónico de 20 años, trabajador rural hasta el momento de presentarse en la Escuela Naval Militar.

Desde chico tengo un sentimiento de pertenencia porque me han comentado del tema. Mi abuelo estuvo en el Ejército, mi padre, mi tío, todos en el servicio de militar. Pero yo veo el trasfondo, te marca en valores, en disciplina, en actitudes; esas cosas me llegan mucho. De los tres hermanos, yo era el más ordenado, desde lo básico creo que era el más “cualificado”, más el sentido de pertenencia. (...). A mí me da plenitud el servicio, a las personas y a mi país. También veo el crecimiento en el ámbito militar, en el orden, la disciplina, forjarme como persona con influencia sobre los demás. También la entrega a la institución. Por lo tanto, ser militar es regirse por ciertos valores y convicciones que te permiten estar en un ambiente riguroso pero manteniendo la templanza. Ser militar, uno nace con esa vocación. Vocación es una elección que va más allá; uno no ve el fin práctico, sino que lo vincula a una emoción con lo que hace y le ve una proyección a esa actividad a ese trabajo a lo largo de su vida. Uno empieza y se va perfeccionando. (Entrevista a postulante, 10 de marzo de 2021)

Una de las jóvenes mendocinas, de 22 años, plantea también la vocación como determinante de la elección señalando que:

Cuando vi que la Escuela de Suboficiales eran dos años y acá cinco y cuando en quinto vi que era para viajar en la fragata Libertad... El ámbito este me gusta mucho más. Tiene Comando, Infantería de Marina. Ser militar es una profesión hermosa y que creo

que nace en uno serlo. Yo, desde que fueron a la escuela, en el año 2015. Había otras carreras que no me gustaban y quería esto para mi vida. (Entrevista a postulante, 10 de marzo de 2021)

No pocos jóvenes señalan que la elección es el resultado de una serie de test vocacionales administrados en la escuela secundaria:

En el 2019 estudié Ingeniería en una universidad privada, pero se me complicaba económicamente. En el 2020, intenté ingresar a la Policía Federal, pero no pude por un problema médico; lo mismo me pasó en el Colegio Militar (...). Cuando hice el test vocacional me saltó que tenía que hacer una Fuerza. (Entrevista a postulante, 9 de marzo de 2021)

Los posicionamientos discursivos son diversos e incluso aparentemente contradictorios, si se consideran las categorías de vocación, profesión y ocupación como principios normativos y mutuamente excluyentes (Soprano Manzo, 2013a). Si se toman en cuenta los resultados de las encuestas, podría inferirse que se arriba a conclusiones similares a las encontradas en las investigaciones realizadas en España, donde “los alumnos son ambivalentes con prioridad institucional” (Martínez, 2007, p. 76). Sin perjuicio de esta prioridad nativa y con referencia explícita a componentes vocacionales, al profundizar en las entrevistas surgen elementos correspondientes a la profesión e incluso a la ocupación. Asimismo, se percibe cierto esfuerzo que los y las jóvenes realizan para aparentar la motivación vocacional por sobre cualquier otro motivo de ingreso, lo que no puede sostenerse de forma convincente, habilitando opciones como salario, trabajo estable, estudio universitario y obra social. Subsidiariamente, se reconoce que al sostener un motivo vocacional existe el imaginario identitario que no solamente diferencia a un civil de un militar, sino que traza distancia de la formación de los suboficiales. Uno de los jóvenes reingresantes a primer año, de la ciudad de La Plata, señalaba:

Ser militar implica ser uno entre mil. Es sobresalir, tener una personalidad diferente al resto. Una persona que busca servir, ayudar al otro, que es para lo que se prepara un militar, defender al otro. No solamente en guerras, ayudar al otro, mucho más un oficial. Un oficial, principalmente, tiene que tener sentido del liderazgo, tomar decisiones todo el tiempo, siempre preservando la vida de sus subordinados por encima de la suya. Las decisiones que tome un oficial es lo que va a desembocar [sic] la vida de un suboficial y la tropa voluntaria que van [sic] a cumplir la misión. (Entrevista a postulante, 8 de marzo de 2021)

También una joven puntaltense de 20 años intenta diferenciar el perfil de un oficial y de un suboficial:

Yo había rendido para la ESSA [Escuela de Suboficiales de la Armada]. Si se dio que me llamaron para acá, buenísimo, pero bueno la ESSA es menos exigente. En teoría es lo mismo porque uno rinde porque me encanta la Armada y me encantaría pertenecer. Igual sé que el oficial es el que manda y da las órdenes, el que está capacitado para hacerlo. El suboficial es el que recibe. (Entrevista a postulante, 9 de marzo de 2021).

Por un lado, el joven reingresante presenta una motivación vocacional con orientación al servicio que incluye cierto poder sobre la vida de otros, que tendrían un posicionamiento pasivo, como en el caso de los suboficiales, en el decir del joven. De algún modo, se intenta legitimar el “ser oficial” con el posicionamiento jerárquico que diferencia a los suboficiales. En los estudios llevados a cabo por Martínez (2007) para definir los perfiles de los cadetes de los centros de formación militar de la España del siglo XXI, una de las conclusiones es el predominio, en el caso de los oficiales, del modelo institucional, vocacional, que va en aumento a medida que se avanza en la carrera, mientras que el modelo ocupacional y profesional es predominante entre el personal de suboficiales y se profundiza a medida que se avanza hacia el

retiro. Si bien la presente investigación solo considera postulantes a cadetes, que, por lo tanto, se preparan para ser oficiales navales, se corrobora la presencia de ambos discursos en por lo menos uno de esos grupos, como el de los postulantes a cadetes navales.

En el párrafo precedente se indicaba que predominaba en los oficiales de España, un modelo institucional. Esta categoría parte de la propuesta de Caforio (1998) para pensar las motivaciones de ingreso de jóvenes a las Fuerzas Armadas a partir del modelo de Moskos (1977): divergente, institucional o tradicional, convergente u ocupacional e indiferenciado o plural. Dentro del grupo divergente encontramos a aquellos y aquellas que manifiestan su voluntad de servir a la Nación por razones vocacionales, rescatando valores institucionales incluso cuando ellos difieren con los propuestos por el ámbito civil. De algún modo, esta tradición está sustentada en la lectura que Huntington (1957) realiza de lo militar como separado de la sociedad. Desde cierto posicionamiento crítico latinoamericano se considera, a partir de esta investigación, que este modelo responde a modelos menos integrados a la sociedad democrática. El segundo modelo, convergente e incluso civilizado (este neologismo está tomado de Bañón Martínez y Carrillo Barroso, 1984), más cercano e integrado a la sociedad civil, considera los intereses de la vida privada de los integrantes de las Fuerzas Armadas. Integran este grupo quienes privilegian un empleo seguro, un sueldo fijo y posibilidades de educación superior. Sin embargo, aquí se desconocerían componentes institucionales. Un encuentro entre los dos modelos puede encontrarse en el tercero, propuesto como plural, que se conforma por quienes encuentran en la institución un medio para desarrollarse profesional, económica y educacionalmente. En el caso argentino, se puede plantear que esa integración se vio favorecida por un cambio de rol, esto es, del rol de pasivo al rol activo del poder político por sobre las Fuerzas Armadas a partir del año 2003, con las modificaciones impulsadas por la entonces ministra Nilda Garré, desarrolladas por las sucesivas administraciones y profundizada por la perspectiva de género, especialmente desde el 2019 (Masson, 2020). Si bien este tercer

modelo es conocido como plural o incluso segmentado, podría tomar forma propia en nuestro contexto y ser considerado diverso e inclusivo. Tendríamos entonces el modelo tradicional, el civilizado y, finalmente, el modelo de las diversidades. Cabe señalar que se piensa a las diversidades en situación, es decir, incluyendo a la práctica en una institución castrense, considerando su cultura propia.

Por otro lado, se identifican otras intervenciones de postulantes que proporcionan elementos que hacen referencia al portar un uniforme, tener prestigio, los símbolos patrios y marchas militares como motivación para el “ser militar”. Janowitz (1960/1989) asocia esos elementos con la ceremoniosidad propia de las instituciones castrenses. No son pocas las referencias que los y las postulantes realizan a estos símbolos y tradiciones, con los que se encuentran desde el primer contacto con la Escuela Naval Militar. Mientras se realizan las entrevistas, se escucha a lo lejos la banda militar en su ensayo cotidiano y los comentarios suelen repetirse: “Eso es lo que quiero” y agregan: “Se me pone la piel de gallina”. El símbolo hace referencia directa a la vida militar, según los jóvenes, que se emocionan con las marchas tan particulares. En una conversación informal, uno de los oficiales que integran la Escuela Naval Militar, realiza una aclaración sobre el interés por estos aspectos en los que se centran algunos postulantes:

Hoy estos pibes vienen diciendo que tienen vocación militar, que darían la vida por la patria; dales unas semanitas y se acaba la vocación. En la [sic] que se den cuenta que esto no funciona, se acaba la vocación; lo único que puede sostenerlos son las once lucas que reciben todos los meses. (Conversación informal con oficial de la Escuela Naval Militar, 09 de marzo de 2021)

Este oficial expresa que tanto la orientación al servicio como aspectos formales o tradicionales podrían ser escasos si se consideran las únicas motivaciones para emprender el estilo de vida militar, principalmente si rápidamente se encuentran con la falta de medios y con el ejercicio

de la profesión (Frederic et al., 2015), que es causal de bajas en el futuro, es decir, de renunciaciones voluntarias.

Conclusiones

En el artículo se presentaron los resultados sobre el estudio de las motivaciones que los jóvenes argentinos sostienen para postularse e ingresar como oficiales a las Fuerzas Armadas en el siglo XXI y, en particular, para ser oficiales navales. Se confirma la hipótesis inicial según la cual las motivaciones de los postulantes para ingresar a la Escuela Naval Militar y ser cadetes y oficiales navales son diversas y están formadas por sus representaciones sobre el “ser militar” y, en particular, “ser oficial naval”.

A partir de las categorías analíticas propuestas por Moskos (1977): vocación, profesión, ocupación, se analizaron los diferentes argumentos y se concluyó que los postulantes mostraron mayoritariamente motivación vocacional para el ingreso a la Armada Argentina, coincidiendo con los resultados obtenidos por Martínez (2007) con cadetes de los institutos de España. Se explicita que esta categoría, vocacional, remite a la ponderación de lo institucional por sobre lo personal. Sin embargo, ante la profundización en este modelo, se evidencia fluidez en el mismo. Se infiere que esta expresión del motivo vocacional de ingreso responde a la percepción, de que es la respuesta esperada por la institución y, por lo tanto, funcionaría como ayuda para el ingreso.

De todos modos, se advierte que tanto esta categoría vocacional, como las otras dos, profesional y ocupacional, no son consideradas como únicas y excluyentes una de otra. Por otro lado, para analizar la motivación-vocación, se recurre a los grupos motivacionales señalados por Caforio (1998), que parten del modelo de Moskos (1977), planteados en términos del tradicional. el *civilizado* y las diversidades. Se identifica que prevalece en las motivaciones para el ingreso a las Fuerzas Armadas en la Argentina actual el tercer modelo, de diversidades. Los jóvenes

encuentran en la vida castrense y, en particular, en la formación como oficiales de la Armada Argentina, el lugar para desarrollarse profesional, económica y educacionalmente. Asimismo, ponderan intereses institucionales en esa elección.

Finalmente, es de señalar que continuar con estas investigaciones con el mismo objeto de estudio facilitaría la indagación de cómo las motivaciones presentadas se desarrollan, adecuan, modifican y/o consolidan en el curso del primer año de estudios. Ello sucede conforme intervienen e interactúan con y sobre ellas las perspectivas y experiencias de diversos actores institucionales: autoridades, oficiales instructores, profesores civiles y cadetes de diversos años. Asimismo, se debe tener en cuenta cómo se desarrollan, adecuan, modifican y/o consolidan a partir del egreso del instituto de formación y la inserción en la vida naval, principalmente en unidades operativas, es decir, buques, aviones y terrenos de combate, según sean oficiales del Cuerpo Comando Naval o Infantería de Marina, como así también es necesario comparar las mismas variables con unidades académicas del sistema universitario nacional.

Referencias

- Armada Argentina, Departamento de Incorporación. (s.f.). *Oficial de la Armada*.
<https://www.incorporacion.armada.mil.ar/marina.html>
- Badaró, M. (2009). *Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino*. Prometeo.
- Bañón Martínez, R. y Carrillo Barroso, E. (1984) Administración de personal y estructura organizativa: el caso del personal civil de las Fuerzas Armadas españolas. *Revista de Administración Pública*, 105, 355-390.
- Caforio, G. (Ed.) (1998). *The European cadet: Professional socialisation in military academies. A crossnational study*. Nomos Verlagsgesellschaft.
- Calandrón, S. (2021). *Mujeres armadas: el conflictivo proceso de incorporación de las mujeres a las policías y las FF.AA. argentinas*. Paidós.
- Dirección Nacional de Estadísticas de Condiciones de Vida y Dirección de Encuesta Permanente de Hogares. (2021). *Encuesta Permanente de Hogares: diseño de registro y estructura para las bases preliminares Hogar y Personas*. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Frederic, S., Masson, L. y Soprano, G. (2015). *Fuerzas Armadas en democracia: percepciones de los militares argentinos sobre su reconocimiento*. Prohistoria.
- Guber, R. (2011/2016). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.
- Huntington, S. P. (1957). *The soldier and the State: The theory and politics of civil-military relations*. Harvard University Press.
- Janowitz, M. (1960/1989). *El soldado profesional*. Editorial Bibliográfica Argentina.

- Martínez, R. (2007). *Los mandos de las Fuerzas Armadas españolas del siglo XXI*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Masson, L. (Comp. y Coord.). (2020). *Militares argentinas: evaluación de políticas de género en el ámbito de la Defensa*. Universidad de la Defensa Nacional.
- Moskos, C. C. (1977). The all-volunteer military: calling, profession, or occupation? *Parameters*, 7(1), 2-9. <https://doi.org/10.55540/0031-1723.1112>
- Soprano Manzo, G. F. (2010). Los militares como grupo social y su inscripción en el Estado y la sociedad argentina: batallas intelectuales y políticas por la construcción de un objeto de estudio en las ciencias sociales. *Revista Digital Universitaria del Colegio Militar de la Nación*, 22, 1-28. <http://hdl.handle.net/11336/198594>
- Soprano Manzo, G. F. (2013a). Ser militar en la Argentina del siglo XXI: entre una vocación, una profesión y una ocupación. *Avá*, 23, 71-95.
- Soprano Manzo, G. F. (2013b). La profesión militar en los estudios sobre fuerzas armadas y sociedad: lecturas, interpretaciones y usos desde la Argentina actual. *Cuadernos de Marte*, 5, 63-97. <http://hdl.handle.net/11336/28847>
- Soprano, G. (2015). La producción de una etnografía durante la navegación en un buque de guerra de la Armada Argentina. Reflexiones sobre el carácter dialógico del conocimiento antropológico. *Cuadernos de Antropología Social*, 42, 73-90.
- Soprano, G. (2016). *¿Qué hacer con las Fuerzas Armadas?: educación y profesión de los militares argentinos en el siglo XXI*. Prometeo.
- Tejedor, M. C., Gómez, M. C., Flores, H. D. y Sola, E. (2024). El camino complejo entre el ingreso, la permanencia y el egreso universitario. *Orientación y Sociedad*. 24(1), e072. <https://doi.org/10.24215/18518893e072>